

# LA REGIÓN CARIBE: TERRITORIOS DE TENSIONES

## El Crecimiento de las AGC y la Delincuencia Organizada

**D**urante el año 2023 la región Caribe fue permeada por una escalada de violencia que plantó retos importantes para las decisiones del gobierno nacional y la consolidación de la paz territorial. Departamentos y subregiones se han visto envueltas en disputas de grupos armados organizados por economías ilegales y control territorial, así como en el aumento de la delincuencia organizada. Este fenómeno presenta una posible transformación del conflicto armado (Ramírez Gutiérrez, 2019, siguiendo a Bar-Yam, 2003), en la cual las organizaciones jerárquicas sufren mutaciones estratégicas debido a las dificultades de índole geográfica o a la alineación de intereses con otros agentes y actores del conflicto. En ese sentido, estas estructuras híbridas conservan un mando unificado, pero mantienen un poder descentralizado; o, en otro extremo, tienen una estructura reticular, es decir, carecen absolutamente de un solo mando, y, por no cumplir con la condición de un “mando responsable”, no pueden ser objeto de imputación en el derecho penal internacional.

El CICR (2024) constató que en 2023 estuvieron activos en Colombia ocho conflictos armados no internacionales, cuyas organizaciones armadas superaron los umbrales “normales” de intensidad de hostilidades. Las subregiones de Montes de María y Sur de Bolívar, Sur de Córdoba, Centro y Sur de Cesar, la Sierra

Nevada de Santa Marta y la Serranía de Perijá, enfrentaron un alarmante recrudecimiento de la violencia, debido al crecimiento exponencial de las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), junto con el de la delincuencia común organizada y diversas organizaciones de crímenes internacionales. Esta escalada de violencia puso en jaque el ambicioso proyecto de paz total impulsado por el gobierno, generando tensiones y desafíos significativos para su implementación efectiva.

Aunque la Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (OACNUDH) (2024) plantea que los indicadores de violencia disminuyeron en 2023, la expansión territorial y las tácticas violentas de grupos armados y organizaciones criminales amenazaron a la población civil. Las Autodefensas Gaitanistas de Colombia, también conocidas como el Clan del Golfo, han logrado consolidar su presencia en varias zonas estratégicas de la región Caribe, y su expansión se debe a una combinación de factores como la debilidad del Estado en áreas rurales, la falta de oportunidades económicas, y la corrupción endémica, pues no solo se dedican al narcotráfico, sino que también controlan economías ilegales como la minería ilegal, la extorsión y el tráfico de personas. Las AGC han adoptado un modelo de red mixto, por el cual consolidan células locales a través de organizaciones criminales locales que emplean su nombre,



les proveen servicios o siguen órdenes estratégicas cuando se les solicita” (InSight Crime, 2017).

En los Montes de María, las comunidades campesinas y afrodescendientes sufren constantes amenazas y desplazamientos forzados. La Defensoría del Pueblo emitió seis alertas tempranas desde 2018 hasta diciembre del 2022, y en la 033-2022 advirtió que el Clan ya no estaba solo en seis municipios montemarianos, sino en los 16, ejerciendo una gobernanza armada que tiene en riesgo a casi 350.000 habitantes. Con esta Alerta se logró identificar que el grupo armado impuso horarios y toques de queda, autorizó ciertos tipos de actividades, dirimió conflictos, realizó patrullajes y controló el micro-tráfico, como aún lo hace. Las AGC son un actor armado que impone unas reglas del juego en una comunidad, extrae tributos y trata de proveer ciertos bienes públicos con el propósito de ganarse a la población, es decir, ejerce un tipo de gobernanza armada y criminal.

En el mismo departamento, la región del Sur de Bolívar se encuentra sufriendo una crisis humanitaria desatada por la reconfiguración y avanzada del grupo paramilitar AGC, con el objetivo estratégico de controlar la región, por su ubicación geográfica y sus grandes riquezas. Además, allí los constantes enfrentamientos entre el ELN, el Estado Mayor Central (grupo disidente de las Farc) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC – Clan del Golfo) originaron una emergencia humanitaria (Defensoría del Pueblo, 2023), dentro de la cual se registraron confinamientos en zonas rurales de municipios como Cantagallo, San Pablo, Simití, Morales y Arenal, y desplazamiento de las veredas del municipio de Santa Rosa del Sur. En la Alerta Temprana 034 del 2023, la Defensoría del Pueblo dejó constancia de que las AGC han tercerizado sus acciones apoyando táctica y financieramente a los grupos criminales Los España, Los Carburadores y Los Gomelos, entre otros; cuyas estructuras manejan la distribución y comercialización de estupefacientes y hacen ‘labores’ de vigilancia y cobro de extor-

siones a la población civil, acciones criminales que a todas luces están afectando gravemente sus derechos fundamentales.

Por su parte, en el Sur de Córdoba, subregión caracterizada por promover la paz y la reconciliación, la persistencia de la violencia armada muestra los retos de la implementación del Acuerdo de Paz en ese departamento. Según datos de la Unidad para la Atención y Reparación Integral a Víctimas (UARIV),<sup>71</sup> 11.071 personas se desplazaron en los treinta municipios en 2023, y por lo menos hubo 165 confinamientos por hostigamientos de la Fuerza Pública. La OCHA (2024) plantea que los treinta municipios están en riesgo ante violencias basadas en género por conflicto armado, identificándose los riesgos en menores de 15 años por el uso y utilización de niñas y adolescentes a través del enamoramiento por parte de integrantes del GANE (GIFMM VBG, 2023).

La situación es similar en el Centro y Sur de Cesar, donde los grupos armados disputan el control territorial con violencia extrema. A pesar de la instalación de las mesas de diálogos entre el Estado Mayor Central de las Farc, la Defensoría del Pueblo emitió la Alerta Temprana de Inminencia (AIT) que identificó que el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Estado Mayor Central y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (Clan del Golfo), estarían tercerizando sus operaciones en ese departamento. La Alerta Temprana 035 de 2023 planteó que los grupos estaban poniendo en movimiento fichas para contener adversarios en los territorios, y dar continuidad a sus estrategias de dominio territorial, por lo cual se incrementaron los riesgos de homicidios selectivos, exterminio social, cobros ilegales y establecimiento de corredores de movilidad y control social.

La Sierra Nevada de Santa Marta y la Serranía de Perijá también son escenarios de

.....

71- Datos abiertos de la UARIV de Víctimas por hecho victimizante y por año con corte a 31 de diciembre de 2023.



conflictos, exacerbados por la presencia de cultivos ilícitos y rutas del narcotráfico por los constantes cruces de fuego entre Las Autodefensas Conquistadoras de la Sierra Nevada de Santa Marta y el Clan del Golfo, por ejemplo, en jurisdicción de las veredas La Secreta, la Unión y el Congo (zona rural del municipio de Ciénaga) y en la zona rural de Santa Marta. De manera progresiva, en el departamento del Magdalena se instauró la lógica del paramilitarismo en el departamento, a través de la reorganización de algunos desmovilizados que hicieron parte del proceso de Justicia y Paz, cuya guerra ha generado homicidios selectivos en el territorio, fronteras invisibles, amenazas, desplazamientos forzados, extorsión y reclutamiento.

Este panorama puso en cuestión la implementación del proyecto de paz total del gobierno, el cual busca desescalar el conflicto armado y establecer una paz duradera en todo el territorio nacional. La proliferación de grupos armados ilegales y la violencia sistemática complican significativamente estos esfuerzos y reducen la factibilidad de la apuesta gubernamental. Las comunidades locales y los liderazgos sociales, en medio de este conflicto, han perdido la confianza en las instituciones y temen represalias tanto de los grupos ilegales como de las fuerzas de seguridad del Estado.

Las negociaciones de paz y los esfuerzos por implementar acuerdos previos, como el Acuerdo de Paz de 2016 con las Farc, se vieron entorpecidos por la violencia y la inseguridad. La falta de un control efectivo del territorio y la continua expansión de las AGC dificultaron la creación de condiciones estables para la paz. Además, la presencia de organizaciones internacionales del crimen añade una capa de complejidad al conflicto, ya que estas entidades suelen tener recursos y redes que desafían la capacidad del Estado para contenerlas.

Para este año 2024, el Observatorio de DD-HH de Caribe Afirmativo ha registrado en varios departamentos una serie de amenazas y panfletos que ponen en riesgo la vida e inte-

gridad personal de la población, en los cuales se declara como objetivos militares a liderazgos sociales, personas LGBTIQ+ y otros grupos poblacionales históricamente estigmatizados. Esta ola de violencia plantea varios riesgos debido a la expansión de grupos armados al margen de la ley, como las AGC, hacia diversas regiones del Caribe y del país.

En muchos de estos departamentos se han establecido conductas que incluyen extorsiones con fines tanto de control social y del micro-tráfico, así como de financiamiento; lo cual se logra a través de la subordinación de una variedad de grupos delictivos, ya sea por medio de seducción o mediante el uso ejemplarizante de la violencia.

Estos grupos proponen una estrategia de eliminación social mediante una serie de homicidios selectivos, ejemplares y aleccionadores, dirigidos principalmente hacia individuos socialmente estigmatizados debido a su presunta participación en actividades ilícitas. Sin embargo, esta táctica podría expandirse para incluir a otros sectores poblacionales que, debido a su liderazgo social y comunitario, representen una amenaza para su dominio territorial.

Los homicidios selectivos llevados a cabo por actores en la región, dentro de un marco de exterminio social, se han complementado con acciones que podrían ser descritas como una “guerra psicológica”, las cuales incluyen la difusión deliberadamente caótica de panfletos amenazantes dirigidos a diversos sectores sociales, incluyendo a personas socialmente estigmatizadas, creando una tensa atmósfera social que provoca incertidumbre y temor entre la población.

En el Cesar, desde febrero de 2024, se han registrado tres panfletos amenazantes en este departamento, atribuidos a las AGC y al Frente 41 Resistencia de Perijá del Estado Mayor Central, los cuales incluyen amenazas dirigidas a líderes sociales y personas LGBTIQ+. Lo mismo ocurrió, en La Guajira: El 31 de marzo de 2024, un panfleto de los Conquistadores de La Gua-



jira – Bloque Renacer, anunció un “exterminio social” contra personas vinculadas con el Tren de Aragua y del sector LGBTIQ+.

Por su parte, en Bolívar, en abril el grupo “Los Ángeles Negros” amenazó y violentó a mujeres trans trabajadoras sexuales en El Carmen de Bolívar, donde además circularon otros panfletos, que en Turbaná incluyeron intimidaciones contra personas LGBTIQ+. Y en Magdalena, desde febrero se han distribuido varios panfletos atribuidos a las AGC en Zona Bananera y Ciénaga, amenazando a varios sectores sociales.

## La pérdida del proyecto político del Pacto Histórico en las elecciones territoriales

Las recientes elecciones territoriales en la región Caribe han mostrado una clara derrota del proyecto político del Pacto Histórico, un movimiento que buscaba transformar la política tradicional y establecer un gobierno más inclusivo y transparente. Esta derrota se ha manifestado en la elección de clanes políticos tradicionales en departamentos claves como Atlántico, Cesar, Córdoba, Sucre y Bolívar, los cuales lograron consolidar su poder después de mantener una fuerte influencia en la política local durante décadas, a menudo mediante prácticas clientelistas y redes de corrupción que dificultan la entrada de nuevas fuerzas políticas. La continuidad de estos clanes representa un obstáculo significativo para las reformas estructurales propuestas por el Pacto Histórico. En paralelo, en la región la relación entre las dinámicas de Pacto Histórico y la entrega de avales jugó un papel decisivo en los resultados: se logró identificar alianzas con partidos opositores o se les negó avales a liderazgos sociales comprometidos con la visión del presidente Gustavo Petro.

El Magdalena representa un caso particular de preocupación. Aunque inicialmente se esperaba que se alineara con las corrientes de izquierda del Pacto Histórico, la realidad ha

mostrado un panorama diferente. La región ha estado envuelta en escándalos de corrupción y casos de violencia basada en género, afectando a militantes de Fuerza Ciudadana, una de las fuerzas políticas aliadas del Pacto Histórico. Estos problemas han erosionado la credibilidad y el apoyo popular hacia el proyecto del cambio.

La derrota del Pacto Histórico en la región Caribe subraya las dificultades de implementar un cambio político profundo en una región donde las estructuras tradicionales están muy arraigadas. La elección de clanes políticos tradicionales no solo perpetúa prácticas corruptas y clientelistas, sino que también limita las posibilidades de avanzar en políticas progresistas y de justicia social. Asimismo, se logra identificar una desconexión entre las visiones del orden nacional y lo territorial, como, por ejemplo, la desatención ante la problemática de Servicios públicos domiciliarios.

En conclusión, la región Caribe de Colombia enfrenta desafíos multifacéticos que van desde el recrudecimiento de la violencia hasta la perpetuación de estructuras políticas tradicionales. Estos factores no solo complican la implementación del proyecto de paz total, sino que también representan un obstáculo significativo para las aspiraciones de cambio político del Pacto Histórico. El camino hacia una paz duradera y una verdadera transformación política en la región Caribe requiere de esfuerzos coordinados, voluntad política y un compromiso genuino con la justicia y la inclusión social.

## Referencias

Comité Internacional de la Cruz Roja (2024). Balance Humanitario 2024. <https://www.icrc.org/es/document/colombia-balance-humanitario-2024>



Defensoría del Pueblo (2022). Alerta Temprana 007 de 2022. <https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/007-22.pdf>

----- (2022). Alerta Temprana 033 de 2022. <https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/033-22.pdf>

----- (2023). Alerta Temprana 034 del 2023. <https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/034-23.pdf>

----- (2023). Alerta Temprana 035 del 2023. <https://alertasstg.blob.core.windows.net/alertas/035-23.pdf>

Echavarría Álvarez, Josefina, et al. *Siete años de implementación del Acuerdo Final: perspectivas para fortalecer la construcción de paz a mitad de camino*. Notre Dame, IN y Bogotá, Colombia: Matriz de Acuerdos de Paz/Instituto Kroc de Estudios Internacionales de Paz/Escuela Keough de Asuntos Globales, 2024. DOI: 10.7274/25651275

GIFMM VBG (2023). “Radiografía sobre el estado de Violencia Basada en Género (VBG) en Córdoba”. AdR VBG y Subsector. <https://reliefweb.int/report/colombia/situacion-de-la-violencia-basada-en-gene->

ro-en-cordoba-enero-noviembre-2023

Insight Crime (2017). “Los Gaitanistas – Clan del Golfo”. <https://insightcrime.org/es/noticias-crimen-organizado-colombia/urabeno-perfil/>

Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos (2024). “Situación de los derechos humanos en Colombia Informe del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos”, A/HRC/55/23. <https://www.hchr.org.co/wp/wp-content/uploads/2024/02/02-28-2024-Informe-Anual-Advance-Espanol-2023.pdf>

Oficina de Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios (2024). “Colombia: Briefing Departamental, Córdoba, enero a diciembre de 2023”. <https://reliefweb.int/report/colombia/colombia-briefing-departamental-cordoba-enero-diciembre-de-2023>

Ramírez Gutiérrez (2019). *Evolución de los actores armados ante el derecho internacional humanitario en el siglo XXI*. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano: Tirant lo Blanch.

